

EL CLIS DE SOL

(Manuel González Zeledón)

No es cuento, es una historia que **sale de mi pluma** como ha ido brotando de los labios de ñor **Cornelio Casheda**, que es un buen amigo de tantos como tengo por esos campos de Dios. Me la refirió hará cinco meses, y tanto me sorprendió la maravilla que juzgo una acción criminal el no comunicarla para que los sabios y los observadores estudien el caso con el detenimiento que se merece.

Podría tal vez entrar en un análisis serio del asunto, pero me reservo para cuando haya oído las opiniones de mis lectores. Va, pues, **monda y lironda**, la consabida maravilla.

Ñor Cornelio vino a verme y trajo consigo un par de niñas de dos años y medio de edad, nacidas de una sola “**camada**” como él dice, llamadas **María de los Dolores** y **María del Pilar**, ambas rubias como una espiga, blancas y rosadas como durazno maduro y lindas como si fueran “imágenes”, según la expresión de ñor Cornelio. Contrastaban la belleza infantil de las gemelas con la sincera incorrección de los rasgos fisonómicos de ñor Cornelio, feo si los hay, moreno subido y tosco hasta lo sucio de las uñas y lo rajado de los talones. Naturalmente se me ocurrió en el acto preguntarle por el progenitor feliz de aquel par de **boquirrubias**. El viejo se chilló de orgullo, retorció la **jetaza** de pejibaye rayado, se limpió las babas con el revés de la peluda mano y contestó:

—¡**Pos** yo soy el **tata**, más que sea feo el **decilo**! No se parecen **a yo**, pero es que la **mama** no es tan **pior**, y **pal** gran poder de mi Dios no hay nada imposible.

Pero dígame, ñor Cornelio, ¿su mujer es rubia, o alguno de los abuelos era así como las chiquitas?

—No, señor; en toda la familia no ha habido ninguno **gato ni canelo**; todos hemos sido **acholaos**.

—Y entonces, ¿cómo se explica usted que las niñas hayan nacido con ese pelo y esos colores?

El viejo soltó una estrepitosa carcajada, se **enjarró** y me lanzó una mirada de soberano **desdén**.

—¿De qué se ríe, ñor Cornelio?

—¿**Pos** no había de **rirme**, don Magón, cuando veo que un **probe inorante** como yo, un **campiruso pión**, sabe más que un hombre como **usté** que todos dicen **qu'es** tan sabido, tan **leido** y que hasta hace leyes onde el Presidente con los **menistros**?

—A ver, explíqueme eso.

—Hora verá lo que **jue**.

Ñor Cornelio sacó de las **alforjas** un buen pedazo de **sobado**, dio un trozo a cada chiquilla, arrimó un taburete, en el que se dejó caer satisfecho de su próximo triunfo, se sonó estrepitosamente las narices, tapando cada una de las ventanas con el índice respectivo, restregó con la planta de la **pataza** derecha limpiando el piso, se enjugó con el revés de la chaqueta y **pricipió** su explicación en estos términos:

—Usted sabe que **hora** en marzo hizo tres años que hubo un **clis de sol** en que se **oscureció** el sol en todo el medio; bueno, pues, como unos veinte días antes **Lina**, mi mujer, salió **habilitada** de esas chiquillas. Dende ese entonces **le cogió un desasosiego** tan grande que aquello era **cajeta**: no había cómo **atajala**, se salía de la casa de día y de noche, siempre **ispiando** pal cielo; se iba al **solar**, a la quebrada, al **charralillo** del cerco, y siempre con aquel capricho y aquel mal que no había descanso ni más remedio que **dejala** a gusto. Ella había sido siempre muy antojada en todos los partos. Vea, cuando nació el mayor jue lo **mesmo**; conque una noche me **dispertó** tarde de la noche y **m'hizo** ir a buscarle **cojoyos** de **cirgüelo** macho. **Pior** era que **juera** a nacer la criatura con la boca abierta. Le **truje** los **cojoyos**; **endespués** otros antojos, pero nunca la llegué a ver tan **desasosegada** como con estas chiquitas. **Pos** hora verá, como **l'iba** diciendo, le cogió por **ver pal cielo** día y noche, y el día del clis de sol, **qu'estaba** yo en la montaña **apiando** un palo **pa** un **eleje**, es **qu'estuvo ispiando** el sol en el **breñalillo** del cerco **dende** buena mañana.

Pa no cansalo con el cuento, así siguió hasta que nacieron las muchachitas estas. No le niego que a yo se m'hizo cuesta arriba el velas tan canelas y tan gatas, pero dende entonces parece que hubieran traído la bendición de Dios. La mestra me las quiere y les cuese la ropa, el Político les da sus cincos, el Cura me las pide pa paralas con naguas de puros linoses y antejuelas en el altar pal Corpus y pa los días de la Semana Santa, las sacan en la procesión arrimadas al Nazareno y al Santo Sepulcro; pa la Nochebuena las mudan con muy bonitos vestidos y las ponen en el portal junto a las Tres Divinas. Y todos los costos son de bolsa de los mantenedores, y siempre les dan su medio escudo, gu bien su papel de a peso, gu otra buena regalía. ¡Bendito sea mi Dios que las jue a sacar pa su servicio de un tata tan feo como yo...! Lina hasta que está culeca con sus chiquillas, y dionde que aguanta que no se las alabancén. Ya ha tenido sus buenos pleitos con curtidas del vecindario por las malvadas gatas.

Interrumpí a ñor Cornelio, temeroso de que el panegírico no tuviera fin, y lo hice volver al carril abandonado. Bien, ¿pero idiái?

—¿Idiái qué? ¿Pos no ve que jue por haber ispiado la mama el clis de sol por lo que son canelas? ¿Usté no sabía eso?

No lo sabía, y me sorprende que usted lo hubiera adivinado sin tener ninguna instrucción.

Pa que engañalo, don Magón. Yo no jui el que adevinó el busiles. ¿Usté conoce a un mestro italiano que hizo la torre de la iglesia de la villa: un hombre gato, pelo colorao, muy blanco y muy macizo que come en casa dende hace cuatro años?

—No, ñor Cornelio.

—Pos él jue el que m'explicó la cosa del clis de sol.

Actividades sugeridas para los estudiantes

(Propuesta del asesor Regional de Español Rándall Castro M)

1. Investigue acerca del autor, su biografía y textos publicados.
2. ¿Qué le indica el título del cuento, de qué se trata?
3. Ordenar las palabras en rojo, según sea el caso, luego intente descubrir su significado. Para ello puede investigar en internet o utilizar un diccionario de Español y otro de costarriqueñismos:

Costarriqueñismos	Expresiones	Contracciones y palabras con problemas ortográficos	Palabras de difícil comprensión

4. ¿Cuál es la diferencia entre la forma de hablar de don Magón y la de Cornelio?
5. Cite, qué se dice acerca de los siguientes espacios:

Político:

Educativo:

Religioso:

Social:

6. Observe los nombres cuidadosamente (en color amarillo). ¿Qué simbolizan esos nombres? ¿Qué significado podrían tener?
7. ¿Cree usted que las hijas son de ñor Cornelio? ¿Por qué? ¿Puede encontrar algunos elementos o frases dentro del texto que le hagan sustentar su opinión?

Con respecto a la pregunta que le realiza Magón a Cornelio “–Y entonces, ¿cómo se explica usted que las niñas hayan nacido con ese pelo y esos colores?”, investigue acerca de qué indica la ciencia (genética) acerca de la herencia, es decir, qué relación tiene el color de piel, de ojos y otros factores físicos, con nuestros familiares (padres, abuelos...)

8. Ahora, vamos de nuevo al título, ¿qué relación tiene el título con el resto del cuento?
9. ¿Cuáles valores o disvalores están presentes en la lectura?
10. ¿Qué enseñanza le deja el texto? ¿Qué tema podríamos analizar en clase o con nuestros familiares, referente a este cuento?